

'Los documentos más prohibidos son los que hoy tienen más valor'

JAVIER ARIZALETA. ESTELLA-LIZARRA. Juan José Agirre nació en Alegría de Oria hace 79 años. Este benedictino dejó la enseñanza y en 1973 comenzó en Monserrat estudios de biblioteconomía. De regreso al convento de Lazkao, inició su cuidadosa recopilación de más de 200.000 documentos, lo que ha convertido este archivo en toda una referencia mundial para quienes quieren estudiar la historia contemporánea del pueblo vasco.

¿Cuáles son los orígenes del archivo de los benedictinos en Lazkao?

En el convento teníamos una pequeña bibliote de la que me hice cargo. No tenía entonces vocación y la llevé porque nadie quería hacerlo. Luego me fui a estudiar a Barcelona y en 1973 comencé a montar la nueva biblioteca. Poco a poco la gente me traía sus documentos, sobre todo los de la época de la clandestinidad y aquello fue creciendo hasta lo que es hoy que estamos construyendo un nuevo centro para albergarlo todo mejor.

¿Qué tipo de documentos son los que tienen cabida en su archivo?

De todo: papeles, colecciones, periódicos de distintas instituciones de la época. Para que se haga una idea tenemos más de 5.500 publicaciones periódicas recogidas. Algunas de ellas con uno o dos números nada más. Publicaciones que nacían y desaparecían.

¿La prohibiciones del franquismo hicieron que la gente necesitara más de estos medios?

Sin duda. Hasta 1975 que no se permitía la libertad de expresión, los carteles eran muy folclóricos. Pero a partir de entonces el desarrollo del cartel fue importantísimo. Tenemos más de 22.000 carteles archivados. Carteles que la policía solía quitar pero algunos caían en nuestras manos y gracias a eso hoy se conservan.

¿De qué fechas estamos hablando respecto a su archivo de Lazkao?

Hay muchos documentos de la clandestinidad de la época franquista, ya que la gente tuvo que exiliarse y continuó su trabajo fuera. Un periódico como Zutik de 1961 lo consideramos archivo porque para hacer la historia debemos valernos también de este documento.

Habría documentos con los que no estará de acuerdo.

Hay documentos con los que apenas estoy de acuerdo pero esos también hay que conservarlos. Piense que a veces los que más valor tienen son los que más prohibidos estuvieron en su tiempo.